

LA AVICULTURA PRÁCTICA

Revista mensual ilustrada Ibero-Americana—Director-propietario: PROF. SALVADOR CASTELLÓ CARRERAS

Revista premiada con Diploma de Honor y Medalla de Plata en la Exposición Internacional de Avicultura de Bruselas (1897) y de Oro en la Internacional de Madrid (1902)

Organo de la Real Escuela oficial de Avicultura y portavoz de la Obra de Fomento Avícola Nacional

España, al año 8 pesetas

✱

Número suelto, 1 peseta

✱

Extranjero, 10 pesetas

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: GRANJA PARAÍSO - ARENYS DE MAR (BARCELONA)

Año XIV

Octubre de 1916

Núm. 160

UNA NUEVA Y ORIGINAL RAZA

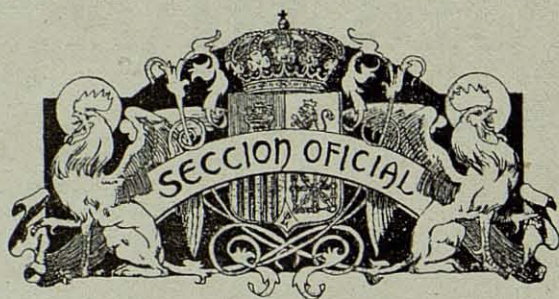


GALLO



GALLINA

Gallo y gallina raza chilena *de aretes* o borlas de pluma a los lados de la cabeza y de las que por primera vez se habla en este número. Raza hasta ahora totalmente desconocida así en Europa como en Norteamérica.



Real Escuela Oficial de Avicultura de Arenys de Mar

ENSEÑANZA AVÍCOLA POR CORRESPONDENCIA
HASTA OBTENCIÓN DEL
DIPLOMA DE AVICULTOR

MATRÍCULAS

La Dirección, deseosa de complacer a los numerosos interesados en recibir las enseñanzas de la Real Escuela Oficial de Avicultura según el plan de estudios por correspondencia, mediante el cual pueden llegar a obtener el Diploma de Avicultor y que, ansiosos de estudiar, se veían precisados a desistir de ello por que sus recursos no les permitían el gasto que les originaba la matrícula de 250 pesetas fijada para dicha enseñanza, acordó abrir un plebiscito entre más de 600 personas que de todas las provincias españolas y de las Repúblicas americanas y Filipinas habíanse interesado en el asunto y a dicho objeto circuló unas hojas en las cuales aquellos debían escribir la cantidad en que opinaban podía fijarse la matrícula.

Devueltas a la dirección más de la mitad de dichas hojas, con lo cual es ya dable conocer el resultado del plebiscito, ha podido verse que descontando una en la que se habla de 100 pesetas, las demás la fijan en 125, 130 y algunos en 200, en virtud de lo cual la Dirección ha resuelto y así lo hace público que, en lo sucesivo, la matrícula quedará fijada en 125 cuando el aspirante al diploma de Avicultor la abone en un solo plazo y en 150 pesetas si lo abona en cinco plazos de 30 pesetas cada uno.

Los libros de texto y de consulta cuyo valor excede de 50 pesetas serán facilitados gratis al alumno.

La Real Escuela Oficial de Avicultura espera que dicha medida patentizará una vez más que no le inspira el espíritu de lucro en la enseñanza y que

solo desea llegar a constituir buenos núcleos de Avicultores dotados de sólida base para salir airoso en la crianza de aves, obteniendo provecho en su trabajo, diseminando al propio tiempo y donde ejerzan su industria, la semilla de prácticas útiles, contribuyendo de ese modo al progreso avícola del país.

Arenys de Mar 1.º Octubre de 1916.

El Secretario
FEDERICO CASTELLÓ



OBRA DE FOMENTO AVÍCOLA NACIONAL
CÁTEDRA DE EXTENSIÓN ESCOLAR

Semana Avícola en Zaragoza

Conforme se dijo en el número anterior las entidades oficiales y agrícolas de la Capital de Aragón, deseosas de contribuir a la obra de fomento avícola nacional emprendida por la Real Escuela Oficial de Avicultura, han acordado que nuestro Director Don Salvador Castelló Carreras se persone en Zaragoza del 12 al 24 del corriente mes al objeto de explicar su cursillo de Avicultura el cual tendrá lugar bajo los auspicios de la Comisión de Festejos en celebración de las tradicionales Fiestas de Ntra. Sra. del Pilar, costeándolas dicha Comisión, el Consejo Provincial de Fomento, la Casa de Ganaderos, la Asociación de Labradores y la revista agrícola mensual «Vida en el Campo».

El cursillo se ajustará a un programa de ocho lecciones teórico prácticas que serán explicadas a partir del día 16 en el Teatro de la Federación de Sindicatos católicos de Zaragoza (Calle de Fuenclara, n.º 2) siendo completadas con proyecciones y exhibición de películas cinematográficas relacionadas con la Avicultura, y con una conferencia esencialmente práctica al aire libre que tendrá lugar en la Granja Escuela Práctica de Agricultura en obsequio a dicho Centro oficial de enseñanza agronómica.

La entrada a dichas conferencias será pública y gratuita y las lecciones serán diarias y tendrán lugar a las 11 de la mañana.

La Junta organizadora del próximo Cursillo de Avicultura ha resuelto dar la mayor publicidad al anuncio del mismo con el objeto de que puedan concurrir oyentes de todo Aragón y de cuantas provincias deseen aprovecharlo y llamar al período en que se explique la *Semana Avícola de Zaragoza*.

Es verdaderamente consoladora e infunde alientos, la actitud resuelta de los aragoneses en favor del fomento avícola nacional y si bien nos consta son ya otras varias regiones y diversas provincias las que se disponen a secundar a la Real Escuela Oficial de Avicultura en sus trabajos de vulgarización avícola, es indiscutible que después de Cataluña donde nació el movimiento de progreso, Aragón dió el ejemplo apresurándose a secundarlo.

LA AVICULTURA PRÁCTICA lo agradece y felicita a las Corporaciones, juntas y entidades aragonesas que han tomado iniciativas en el asunto y dirige un fraternal saludo a «La vida en el Campo», al «Boletín de la Asociación de Labradores» y a la prensa aragonesa en general por el favorable ambiente creado por las mismas en favor de ese Cursillo de Avicultura, del cual no dudamos se tocarán en breve prácticos y provechosos resultados.



TRABAJOS PREPARATORIOS EN SANTANDER, BILBAO Y PAMPLONA

Según nuestros informes, es probable y casi seguro que Santander seguirá el ejemplo de Zaragoza y que en breve se ultimarán los trabajos para que a la terminación del Curso de Avicultura en Aragón, puede ser explicado nuevamente en aquella capital.

En Bilbao y Pamplona algunos avicultores se interesan también para que se aproveche la gira escolar de nuestro director por el Norte y que se confíen nuevos cursos en dichas capitales, pero aún cuando no se llegase a explicar el cursillo completo, a su paso por las mismas, aquél dejaría oír su voz en ambas y dará por lo menos una Conferencia pública de divulgación avícola en general, con el objeto de acrecentar y afirmar el favorable ambiente que en favor de la Avicultura se respira en casi todas las provincias del Norte español.

La gira de propaganda avícola por el Norte tendrá verdadera resonancia y a ella dedicará nuestro Director casi todo el corriente mes y el de Noviembre próximo.



SOBRE LA CARTA ABIERTA AL

SR. ALCALDE DE BARCELONA

La carta abierta al Sr. Alcalde de Barcelona inserta en el número anterior y escrita en defensa de la petición del Sindicato Avícola nacional en de-

manda de que se le permita la venta de gallina a peso, en los mercados de Barcelona, y de la producción nacional por el impulso que tal medida puede darle, ha sido reproducida por los principales periódicos de la vecina capital, algunos de los cuales la comentaron favorablemente y como la opinión pública se muestra favorable a nosotros, por nuestra parte no hemos de ceder hasta lograr lo que en justicia se pide. Es de creer que la Alcaldía de Barcelona pondrá en estudio el asunto y alentamos la esperanza de poderla felicitar en breve por la favorable resolución que sabrá dar al asunto.



A LOS AVICULTORES ESPAÑOLES

CENSO AVÍCOLA DE 1916

Con el más vivo sentimiento nos vemos en el caso de hacer público que nuestro intento de censo al comenzar el año de 1916 fracasó por completo ante la pasividad y el abandono de la mayoría de los que, pudiendo llenar las hojas que se distribuyeron, dejaron de hacerlo, quedando las recibidas en número tan reducido que no valió la pena de tenerlas en cuenta.

Estamos a fin de año, ya todos hemos podido efectuar el recuento de nuestras existencias y de nuestra producción y vuelve a presentarse oportunidad para emprender de nuevo ese trabajo cuyo interés e importancia no puede calcularse.

Dirigimos un nuevo llamamiento a los avicultores españoles, industriales y simples aficionados para que cooperen en nuestra desinteresada labor.

Pídanse, pues, a la Administración del periódico hojas del Censo, llénense y mándense a la Real Escuela Oficial de Avicultura sin pérdida de tiempo.

Lo que no pudo hacerse al empezar el año hágase al terminarlo y ya que no fué posible llevar a cabo el trabajo con los datos de 1915, hágase ahora con los de 1916.

Considérese que, si no nos vemos secundados por todos, nuestra labor resulta estéril y no es posible nos coloquemos al nivel de otras naciones donde todos y cada uno aporta su buena voluntad a la obra comun y provechosa que en cualquier ramo de la producción se inicie.

Animo avicultores y compañeros; no dejéis para mañana lo que podéis hacer hoy. Pedid y llenad esas hojas en el acto, enviadlas y luego vosotros mismos os sorprenderéis de las cifras que ese trabajo estadístico arrojará como prueba de lo que en Avicultura vamos progresando.



UNA REVELACION EN AVICULTURA

Las gallinas de aretes o chilenas de arracadas

IMPRESIONES DE VIAJE

Ni en Europa ni en América jamás se oyó hablar de gallinas de pendientes o arracadas plumas.

Entre los apéndices que las variantes o anomalías de plumaje originan en la cabeza de las gallinas, son conocidos el moño, la espiga, las patillas, la barba y la corbata, pero ningún autor, ni los naturalistas citaron la existencia de manojos o borlas de plumas que pendientes de los lados de la cabeza, a la altura del oído, dieran al ave el aspecto de que lleva pendientes o arracadas.

Por primera vez vamos a revelar la existencia de esas aves de las que no tiene conocimiento el mundo avícola europeo ni norteamericano.

Esas gallinas, cuya fotografía ofrecemos al lector en este número, existen en Chile, y son oriarias de la Araucanía, aquella tierra de héroes y gente brava que tanto dió que hacer a los conquistadores españoles que no lograron dominarla, inspirando a Ercilla el famoso poema gloria de la literatura de la edad moderna.

Siendo ya un hecho indiscutible el que, cuando menos en el Sur del Nuevo Continente, había ya gallinas cuando su descubrimiento, yo opino que las de arracadas o *de aretes*, como en Chile las llaman, son las descendientes del primitivo tronco salvaje de las gallinas sud americanas, que debió tener grandes diferencias con el Gallus bankiva y el Gallus sonnerati, según parece troncos salvajes de las europeas.

Fundamento mi afirmación en dos características de aquellas aves, una morfológica y otra fisiológica.

Es la primera la carencia de cola, es decir la falta de la región coexigea en la columna vertebral, que da al ave el carácter de *anuropegidea*, según nomenclatura del gran maestro Cornevin, clasificador por excelencia de las gallinas domésticas.

Esa gallina *récula* o sin cola, la tenemos ciertamente en España, donde abunda en algunas comarcas que perpetuaron esa característica dando a incubar huevos de gallinas que carecían de ella o fecundados por gallos dotados de tal característica; pero aquí constituye anomalía lo que en Chile es casi una dominante en sus gallinas.

En todos los países aparecen a veces esos casos anómalos y en algunos como en Persia hasta se muestra como característica dominante perpetuada en sus típicas Walkikis.

Por lo dicho no se puede decir que la ausencia de cola en la mayoría de la gallina chilena fuese característica determinada por el tronco salvaje que allí se domesticara y cuya descendencia se mezclaría luego con la gallina llevada por los españoles a las tierras conquistadas, pues entre estas pudo haber también *réculas*, pero como quiera que casi en toda la gallina chilena y por lo tanto las de *aretes*, hay además de la ausencia de cola una segunda característica fisiológica, única registrada en las especies y razas del viejo continente, no hay duda que la debe a su tronco salvaje.

Me refiero a la coloración del huevo siempre blanco, rojo o blanco ligeramente sucio, pero jamás azul ni verde azulado como lo dan las gallinas *reculas* de Chile allí llamadas *colloncas* o *francolinias*, entre ellas las de aretes o arracadas.

Eso es una particularidad que constituyó para mí una verdadera revelación, cuando al dirigirme a Valparaíso ví en Punta Arenas, o sea en pleno Estrecho de Magallanes que se vendían huevos de gallina de aquellos colores, que yo creí eran de pato.

Luego durante mi larga permanencia en aquel país ví siempre esos huevos azules, tan corrientes como en Europa y Norteamérica ignorados.

A mi juicio, esto viene del tronco de gallinas salvajes sud-americanas que debían dar los huevos de ese color, pues no puede ser cosa ni del pasto natural ni de los alimentos en general, cuando las razas que Chile importa jamás dan huevos de aquel color.

En la gallina chilena abunda también la clase de gallina rizada, *trintre* ya conocida en Europa donde se la bautizó con el nombre de *Raza rizada de Chile*, pero sin moño, cuando en Europa hasta con moño se ha logrado obtenerla.

Las gallinas chilenas de aretes sin embargo, tienen el plumaje liso y sus dos características dominantes son la falta de cola y las grandes brochas o pompones colgantes como pendientes.

Esas gallinas casi carecen de cresta que es rudimentaria, son de un tamaño más bien pequeño que grande, su coloración suele ser la blanca, o la blanca con alas rojas; las patas son rosadas o amarillas y carecen, como ya se dijo, de cola, pero algunas veces se ven también con aretes algunas aves de cola larga o normal.

Esas *colloncas* o *francolinás de aretes* constituyen una verdadera revelación en el mundo avícola europeo y son dignas de que se haga de ellas un estudio más detenido que el presente, que solo debe verse como nota explicativa de las fotografías que se acompañan.

Son estas de dos preciosísimos ejemplares, uno del Dr. D. Ruben Bustos de Santiago de Chile y otro del Dr. D. Enrique Moreno, de Los Angeles (Sur de aquel país) ambos primeros premios en la Exposición Internacional de Avicultura por mí organizada en la capital de Chile a fines del año 1914, unidos por sus dueños para perpetuar la raza en las crías de 1915 y de las que, en el momento que se restablezca la normalidad en la navegación, esperamos recibir descendencia.

LA AVICULTURA PRACTICA es la primera Revista europea de Avicultura que da a conocer esas gallinas, de las que ni aun los norteamericanos se ocuparon, sin duda por resultarles tan desconocidas como al que estas líneas escribe antes de su viaje a Chile y sobre las cuales se propone informar a la Sociedad de Aclimatación de París en cuanto desaparezcan las circunstancias que hoy tienen paralizadas las relaciones avícolas internacionales.

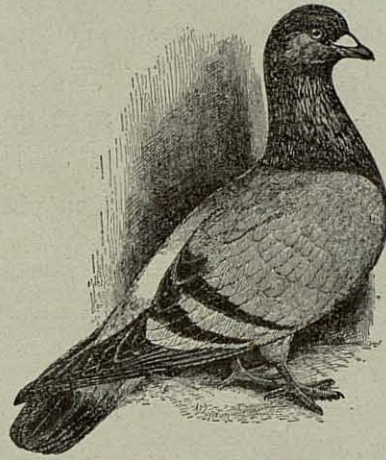
SALVADOR CASTELLÓ.

La paloma romana

Entre las innumerables variedades y castas de palomas domésticas hay una que descuella por su talla verdaderamente fenomenal, pues sobresa le sobre la de todos sus congéneres.

Es la llamada *Paloma romana* (*Columba L. gravíssima*) que, aunque derivada de la *Columba livia* o paloma zurita como todas las especies domésticas, agigantó su talla al extremo de llegar a ser descomunal y ser cosa frecuente que mantenido con las alas desplegadas mida un metro de punta a punta de sus remiges primarias o grandes plumas del vuelo.

Esta casta de palomas, ya antiquísima, abundó en España en la época de la dominación roma-



Paloma romana

na y aún existe diseminada en el país, encontrándose con mayor abundancia en las Islas Baleares.

De ahí la denominación de *Paloma Mallorquina* con que se la conoce en España, pero hay que advertir que en esa variedad a veces tiene plumas en las patas, en tanto en la antigua variedad romana las patas están siempre libres de plumas.

En el Sur de Francia también se encuentra otra variedad moñuda, generalmente conocida bajo el nombre de *Paloma de Montaubán*, pero es de creer que tanto esta como la Mallorquina no son más que variedades de la Paloma romana, cuyas formas o líneas hallanse reproducidas en el grabado que se intercala y que reproducimos de la notable obra «The Book of Pigeons» (El libro de las Palomas) de los escritores ingleses Fulton, Wright, y Lunley, en la que aparece bajo el nombre de *Runt*, bajo el cual esta raza es conocida en Inglaterra, si bien también se le da el nombre de *Spanisch Pigeon* (Paloma española).

Esto se debe a que muchos consideran la raza como oriunda de España, pero también debían tenerla en Italia. Otros creen es la raza a que se refería el escritor Plinio cuando hablaba de las grandes palomas de Campania.

Hay palomas romanas de todos los colores, azules, azules lisas, azules con alas barradas de negro, rojas, blancas, mosqueadas, bayas, y negras.

Las tres variedades más puras y apreciadas son las azules, las rojas y las negras.

Son aves de poco vuelo por la gran pesadez de su cuerpo, de suerte que raramente se elevan en el aire.

Esa característica las hace muy sociables y mansas.

Si bien es raza bastante fecunda, se le salvan pocas crías, pues por efecto de su gran peso aplastan muchos huevos y palominos, sobre todo cuando se trata de ejemplares de patas emplumadas.

Sus características generales son las siguientes:

Volumen.— El grado máximo en el desarrollo del cuerpo y peso entre los columbidos.

Ojos.—Rodeados de un filete rojo bien dibujado.

Narices.—Desarrolladas pero sin grandes carúnculas.

Vuelo.—Lento y pesado.

Como características especiales pueden anotarse las siguientes.

Pico.—Fuerte y ancho en su base y de un largo mediano con color blanco rosado en las variedades bayas, blanca, roja y marrón y negro en las variedades negra y azul.

Iris.—Color perla.

Cabeza.—Grande y convexa.

Cuello.—Corto y grueso.

Cuerpo.—Voluminoso, con pecho ancho y abierto, alas largas y llevadas casi siempre bajas y cola ancha y larga.

Patas.—Cortas, limpias de plumas y rojas.

Es raza que por su gran volumen y la finura de su carne debiera ser cultivada con esmero y criada de preferencia a muchas otras.

Es cierto que lo impide el defecto señalado en el malogramiento de muchas de sus crías, pero si se tuviese el cuidado de dar los huevos de la Paloma Romana a parejas de otras razas mejores criadoras, se salvarían todos.

Su único defecto culminante es lo mucho que comen y lo insociables que suelen ponerse cuando en el palomar hay palomas de otras razas, de suerte que es siempre preferible tenerlas solas.

El conejo gigante de Flandes

En 1894, cuando la Granja-Escuela de Avicultura Paraíso, de Arenys de Mar importó de Bélgica los primeros ejemplares de esa notable y gigantesca raza con el objeto de reproducirla y generalizarla en el país, el gran conejo de Flandes se puede decir era desconocido en España.

Conocíanse las razas de Belliers, de grandes orejas caídas, el conejo normando producto de un cruce entre el conejo casero común y el flamenco, ambos razas muy corpulentas, pero el verdadero «Conejo gigante de Flandes» no se conocía en la pureza de su raza.

Los primeros ejemplares fueron adquiridos por nuestro Director en Malinas (Flandes) eligiéndolos por sí mismo entre las mejores crías de aquel año en el criadero de Mr. Legros que en aquella época defendía el campeonato de la raza en todas las exposiciones de Bélgica, Francia e Inglaterra.

Trajéronse dos machos y seis hembras, de los cuales ni uno solo pesaba menos de 6 kilogramos y alguno excedía de ocho. A pesar de ello nada significaba al lado de ejemplares superiores de esa corpulenta raza que a veces llegan a pesar hasta 10 y 12 kilos.

Con posterioridad un criador de Barcelona, D. Juan Sirés, Don Enrique Sagols de Zaragoza y



Proporción del Conejo gigante de Flandes en relación con un hombre de mediana estatura.

otros importaron también buenos ejemplares que reforzaron en el mercado español, la producción de la Granja Paraíso.

La raza se reprodujo bien, se propagó, y hoy el Conejo gigante de Flandes se halla diseminado en todo el país, pero como muchos no seleccionaron, la raza degeneró. Otros la cruzaron con el conejo casero y ahora resulta que el tipo más generalizado ha sido bastardeado en tal modo que ya no es el gigante de Flandes ni tal cosa, aunque de todo conejo de gran talla se diga que es de pura raza.

Interesa, pues, que refresquemos la memoria de nuestros lectores recordándoles las características especiales de esa famosa raza, la más notable y productiva de cuantas se conocen, bajo el punto de vista de animal de consumo y de gran peso.

Color.—El del conejo ordinario pero con entonación obscura, esto es, un pardo-rojizo con tinte más o menos pardo grisáceo pero siempre obscuro.

Hay gigantes de Flandes de otras varias coloraciones como el gris-leonado, el gris ferruginoso, el pizarra y el azul, pero esas son variedades cultivadas solo por algunos especialistas y que únicamente se ven de vez en cuando en las exposiciones.

La coloración más usual y admitida es la que primeramente se indicó.

Cabeza.—Grande, abultada en la frente de los machos viejos y con grandes y colgantes mofletes en las hembras de alguna edad.

Por debajo del hocico la piel forma repliegues o bolsas dándole el aspecto de una corbata.

Pecho.—Ancho y desarrollado.

Dorso y riñones.—Largo, ancho y desarrollado en grado máximo. A veces desde la nuca a la cola el animal mide 60 y aun 80 centímetros en postura normal.

Peso.—De 6 a 7 kilos como promedio en individuos adultos.

Patas.—Proporcionalmente cortas por el desarrollo del animal. Los pies grandes y largos en extremo.

Defectos culminantes.—Poco desarrollo general, peso reducido, mezcla de colores, blanco en alguna región del cuerpo, entonación clara en el conjunto o en alguna parte señalada y orejas gachas.

El conejo gigante de Flandes es precoz en su desarrollo y muy fecundo, pudiendo promediarse sus crías en unas 6 anuales, cada una de 7 a 10 gazapos, de suerte que una hembra pueda dar fácilmente de 45 a 60 gazapos en un año.

Es raza que requiere mucho alimento en la primera edad. De no dársele, se corre el riesgo de cortar su desarrollo.

En Bélgica se les da hasta salvado empapado en leche de vaca, tratamiento que se sigue hasta los siete meses, cuando se quieren obtener ejemplares de gran desarrollo.

La carne del Conejo gigante de Flandes es muy fina y succulenta, sobre todo en la primera edad.

En los mercados donde el conejo de consumo se vende a peso, no puede haber otra raza más productiva pues un Flandes legítimo de tres meses, pesa tanto como un conejo común de un año.

Los machos cruzados con hembras del país dan soberbias crías que, aun sin reunir las características de la raza mejorante, siempre heredan la talla, obteniéndose una media sangre altamente recomendable para el abastecimiento del mercado.

La facilidad con que se logró dar a conocer el Conejo gigante de Flandes, y su gran fecundidad han llevado la raza más o menos pura hasta los últimos lugares del país, pero los que quieran tener animales perfectos no deben admitir como Flandes puro todo lo que se les da como tal.

Durante muchos años los gazapos Flandes legítimos se vendían a 25 y a 30 pesetas pieza y hoy estos precios rigen por pareja de individuos jóvenes de tres a cuatro meses, pero cuando se quiere algo bueno y superior hay que pagar de 40 a 50 pesetas y hasta mucho más.

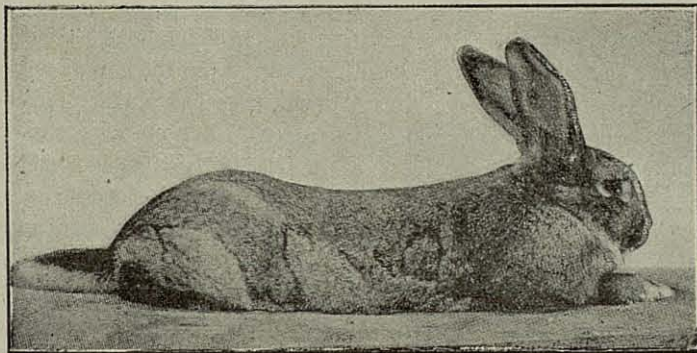
Los ejemplares adultos no pueden tener precio señalado, pues ese variará según sea cada individuo entre 50 y 100 pesetas.

En Bélgica no se puede adquirir un reproductor de fuerza por menos de 60 a 100 francos pieza.

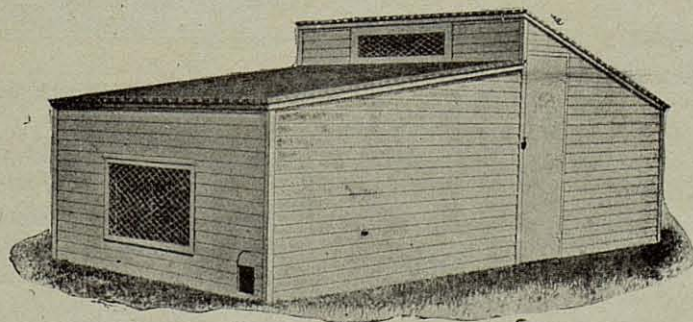
A pesar de ser raza muy diseminada en Europa, Bélgica sigue sosteniendo la supremacía en la producción de los grandes sementales.

Si bien algunos afirmaron que la raza vino de América es indiscutible que ello constituye un error, pues antes del descubrimiento del Nuevo Mundo ya se tenía noticia de la existencia de conejos de elevada talla y gran peso predominantes en la Europa Central y muy generalizados en las tierras que vinieron a constituir Bélgica.

Para cuando termine la guerra Europea sería muy conveniente la importación de reproductores machos y hembras y especialmente de buenos sementales para conservar o regenerar la raza flamenca ya diseminada en el país y que según se va viendo esta en vías de degeneración o decadencia.



Conejo gigante de Flandes en su postura normal o acostumbrada.



Tipo de gallinero norteamericano

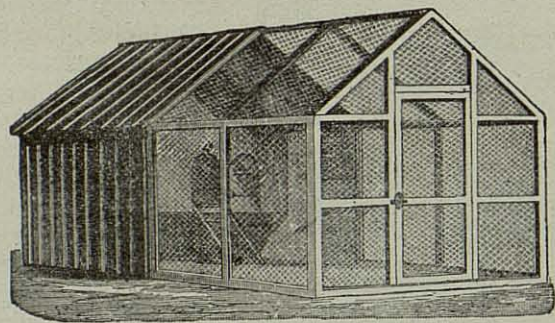
EL GALLINERO CASERO FOLLETO DE DIVULGACION AVICOLA

NOTAS PRÁCTICAS PARA EL BUEN RÉGIMEN DEL GALLINERO CASERO

I

LOS AVICULTORES

Hay cuatro clases de avicultores, a saber: los que crían aves domésticas industrialmente, la gente del campo que las tiene como auxiliar de la producción ru-



Gallinero casero para jardín.

ral, los aficionados a la crianza y cultivo de las aves de raza y la diligente madre e hija de familia que cuida de su gallinero para tener huevos con que atender a las necesidades de la familia y comer de vez en cuando un buen pollo o sacar buen caldo de una gallina.

A estas últimas dedicamos principalmente este primer folleto de divulgación avícola al que irán siguiendo otros que la Real Granja Escuela Paraíso distribuirá gratis como medida de fomento y para utilidad y guía de los que a ella recurran.

En toda casa debiera haber un gallinero en el que podrían tenerse un número de gallinas proporcionado al de personas que en ella habiten.

Solo con las sobras de la cocina y de la mesa y una pequeña cantidad de grano y salvado, las gallinas vivirían bien y darían producto a la dueña de la casa y a su familia.

Con las sobras de comida y los correspondientes residuos de cocina de una persona y un poco de salvado y grano pueden alimentarse dos gallinas.

Donde hay cinco personas pueden tenerse, pues, 10 gallinas que en la buena estación darán, seguramente de 6 a 7 huevos diarios y por lo menos 5.

Vease, pues, la importancia que tiene el gallinero casero por lo que del mismo se puede esperar si está bien atendido.

II

LAS AVES DOMÉSTICAS

Además de las gallinas, se consideran aves domésticas las palomas, los pavos, los patos, los gansos y

otras que con aquellas comparten la vida del corral, pero salvo las palomas, las demás no tienen cabida en el gallinero doméstico, pues el reducido espacio que para él se destina, no permite tenerlas en buenas condiciones.

Solo hablaremos, pues, de las gallinas, aun que en otros folletos nos ocuparemos de sus compañeras.

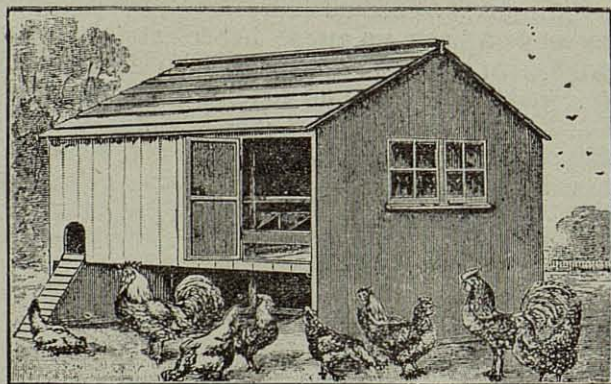
III

LAS GALLINAS

La gallina doméstica es ave universalmente conocida y útil en todas partes y así en el mundo civilizado como entre los pueblos más salvajes, la gallina es criada y utilizada no por gusto sino por sus productos.

Cada país, hasta podríamos decir cada región y en esas muchas comarcas determinadas, tienen razas especiales o típicas, unas superiores a otras por la calidad del huevo, por su mayor o menor postura esto es, el número de huevos que da en un año, o por la calidad y mayor o menor abundancia de sus carnes.

Se conocen más de 200 razas o castas de gallinas, pues el hombre mejorando de continuo las variedades o dejando correr su fantasía, ha ido mezclando las antiguas razas entre si o dándoles sangre de las que en el siglo XIX se vinieron a conocer o se produjeron, y así ha logrado tantas variedades que son pocos los que tienen perfecto conocimiento de todas las existentes.



Gallinero para el campo

Concretándonos a España y a las Américas latinas para las cuales se escriben estas cortas líneas, debe saberse que nuestras gallinas comunes pertenecen al grupo de gallinas mediterráneas generalizadas de antiguo en la Península Ibérica, Sur de Francia, Italia, Costa de Africa e Islas del mar latino, las cuales llevadas por españoles y portugueses a las tierras por ellos conquistadas en América, fueron un día aves muy ponedoras, es decir, que daban muchos huevos en un año, pero, salvo raras excepciones, nunca se distinguieron por la abundancia y calidad de sus carnes.

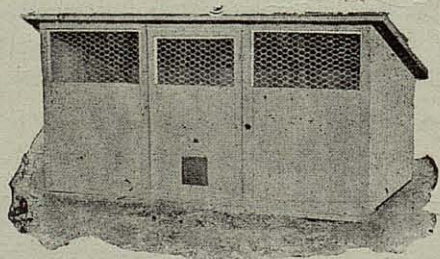
Entre esas aves mediterráneas aparecen en primera línea la gallina negra española conocida bajo los nombres de Castellana, Andaluza negra, Zamorana, Jerezana y Malagueña, pues en todas esas regiones y comarcas abunda, o con el de Menorquina, ya que también la tiene el archipiélago Balear de donde la sacarían los ingleses, que mejor que nosotros supieron perfeccionarla. Los huevos de esa raza son blancos y grandes, las gallinas suelen dar unos 150 huevos anuales y la carne sin ser superior es de regular calidad.

España tiene también una raza Catalana llamada del Prat, con dos variedades bien determinadas, la leonada y la blanca. Su puesta es de 120 a 150 huevos de buen tamaño y su carne abundante y exquisita, sin duda la mejor de España.

Galicia tiene también buena gallina, pero sin caracteres fijos y muy bastardeada.

La generalidad de la gallina española y americana en clase común es pequeña, apenas si llega a dar 100 huevos y por la tanto es poco recomendable.

Los países poseedores de razas altamente productivas son los Estados Unidos Norteamericanos que con sus Plymouth, Wyandotte, Rhode Island y Leghorn (perfeccionamiento de la italiana de Livorno) poseen razas de puesta nunca menor a los 150 o 180 huevos anuales, llegando con frecuencia a dar 200 y 250; Inglaterra con sus famosos Orpingtons y Sussex muy ponedoras, de gran volumen y de carne exquisita, Bélgica con sus Campines altamente ponedoras y sus Ma-



Gallinero para el campo.

linas casi gigantes y de carne exquisita y Francia con sus Faverolles, Bresses y Causades o Gasconas, especiales por la abundancia y fineza de sus carnes.

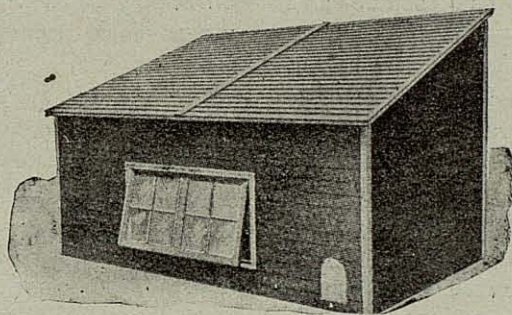
Las demás razas de las que puede tener conocimiento el lector, no constituyen aves prácticas y si únicamente aves propias para ser criadas por su belleza natural para determinadas aplicaciones o por capricho.

Debe hacerse una excepción en favor de las Brahamas, Cochinchinas y Langshans, las tres razas gigantes asiáticas, traídas a Europa a mediados del siglo pasado, las cuales, si bien en concepto de aves de producto son poco generalizadas, han sido necesarias para formar varias de las razas recomendables y servirán siempre como base de sangre nueva para el mejoramiento y vigorización de las viejas razas.

El que quiera criar gallinas para las necesidades

de su casa, debe proveerse, pues, de una buena raza que le dé por lo menos 120 huevos por gallina al año, de buena calidad, que se le críe fuerte y vigorosa, que sea precoz en su desarrollo y que le proporcione buenas polladas para la cocina.

Entre las citadas razas no hay que darle vueltas, por el momento las Prat, Castellana negra, Faverolles, Orpington, Sussex, Plymouth, Rhode Island, Wyandottes, Bresses, Gasconas y Malinas, son las más recomendables, sobre todo las dos primeras ya perfectamente generalizadas en España y cuya utilidad está plenamente demostrada.



Tipo de gallinero inglés.

IV

EL GALLINERO

Además de la posesión de una buena raza el éxito en la crianza depende principalmente de las buenas condiciones del gallinero.

Este debe instalarse en sitio bien soleado, resguardado de los vientos fríos, exento de las humedades y no han de quererse tener en él mayor número de gallinas de las que puedan albergarse o mantenerse en el mismo.

Una caseta de albañilería o de madera de 2 a 3 metros y alto de 1'50 será capaz para albergar unas 25 aves.

Junto al dormitorio se dispondrá un pequeño cobertizo donde las aves puedan resguardarse del sol y de la lluvia y un patio o corralillo donde saldrán cuando el tiempo sea bueno.

Todo ha de estar muy limpio y aseado como único medio de que no se produzcan gérmenes infecciosos originados casi siempre por la falta de cuidados.

El gallinero en su totalidad debe limpiarse todos los días y el dormitorio se blanqueará con la mayor frecuencia.

El terreno se removerá frecuentemente también y hasta será bueno que una o dos veces al año se levante una capa de tierra substituyéndola por otra limpia y traída del campo.

La comida y el agua se tendrán en utensilios apropiados e higiénicos que hoy se expenden en diversos comercios, nunca en esas vasijas sucias y malolientes que suelen verse en los corralillos de las gentes abandonadas o poco cuidadosas.

V LOS ALIMENTOS

La cuestión alimenticia debe ser bien estudiada, y como la raza y el gallinero, constituye base de éxito o de fracaso.

Como en este folletito solo tratamos del gallinero casero, sentaremos como base la de que se aprovechen los residuos de la cocina y de la mesa de la familia.

Con las migajas de pan o pan desechado, con las piltrafas y nervios de la carne, con las peladuras de patata y de frutas y toda clase de desperdicios de la cocina, se hará todos los días un cocimiento al que se añadirá un poco de salvado o afrecho y se servirá caliente en invierno y frío en verano como primera comida y a primera hora de la mañana.

A las diez será bueno dar a las gallinas que estén cautivas un puñadito de grano. El mejor grano es una mezcla por partes iguales de maíz y avena molida. El maíz solo y el trigo engordan mucho a las gallinas y les disminuyen la puesta.

A las dos de la tarde se les dará un poco de ración verde como las hojas de col, de lechuga o escarola trituradas o picaditas, o bien alfalfa y hasta hierba de prado, picada también.

Una hora antes de ponerse el sol se les dará la última ración que debe ser de grano (medio decilitro por cabeza) y en igual forma que a las diez de la mañana pero más abundante.

Una gallina que llena bien el buche antes de irse a dormir, dará siempre más huevos que la que se retira a medio comer o que ha comido ración blanda y por lo tanto digerible en poco rato. El grano tarda mucho en ser digerido y así durante la noche el animal nunca siente debilidad.

Alimentadas en esa forma las gallinas caseras llegan a dar el máximo de su producto.

Un par de veces al mes se pondrán en el agua dos o tres gotas de sulfuro potásico y otras dos veces, alternando con el azufre, un gramo de sulfato de hierro por litro de agua.

VI LA REPRODUCCION

El que tiene gallinas, aunque consuma los huevos, siempre pone algunos a incubar en la buena estación.

Para ello puede utilizar las gallinas cluecas y las máquinas incubadoras.

Antiguamente este último procedimiento no tenía cabida en el gallinero casero porque solo se construían para una regular cabida de huevos y tenían que venderse a elevado precio.

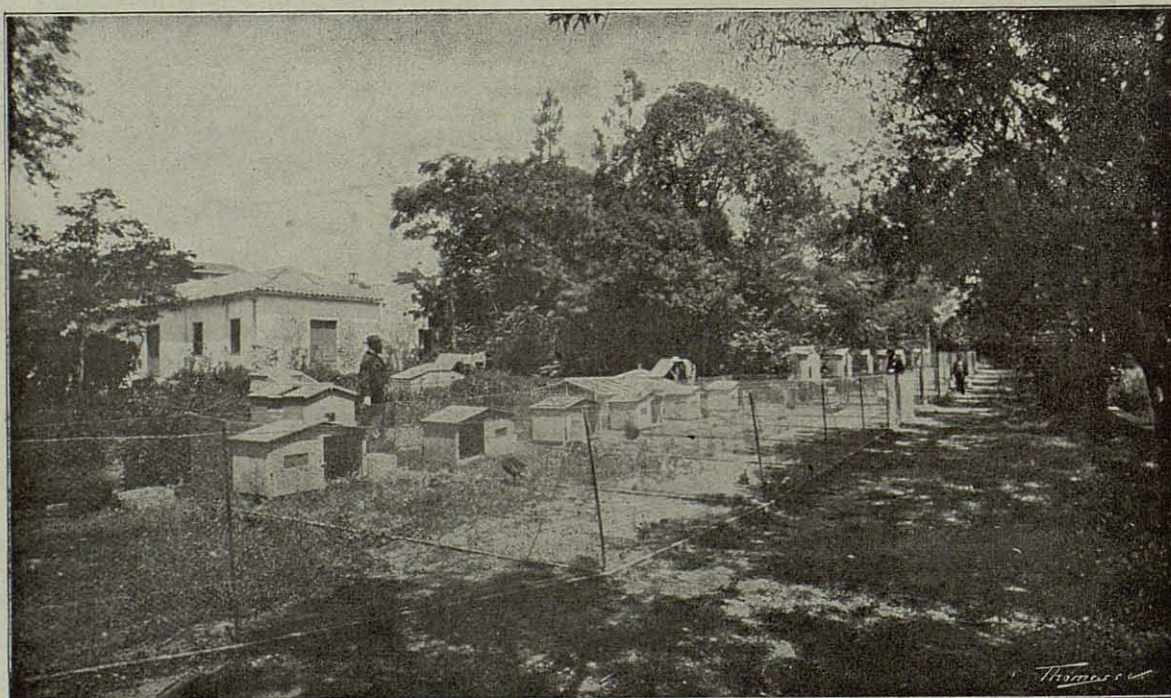
Había ciertamente pequeñas incubadoras para 25 y 50 huevos, pero solo eran juguetes de éxito inseguro.

Hoy se ha resuelto el problema con «La Clueca Perpetua», pequeña incubadora toda ella metálica en cuyo último modelo de 1917 van hasta 60 huevos, pero que igual va bien si solo se ponen 20. Provista de un regulador perfectísimo («Regulador Securitas»-Patente Castelló) y caldeándose por medio del gas, el petróleo, el aceite y hasta con simples lamparillas veladoras de parafina, funciona como un reloj y llena las necesidades del gallinero casero y del aficionado.

Siendo su coste muy reducido «La Clueca Perpetua» está al alcance de todas las familias.

Con uno de estos aparatos en todo tiempo del año pueden ponerse huevos a incubar y como las mejores crías son las invernales y en esa estación apenas hay gallinas cluecas, las ventajas de la incubación artificial saltan a la vista.

(La conclusión en el número próximo).



Instalación modelo para un establecimiento productor de aves de raza.



Consejos para el mes de Octubre

En este mes, de poca actividad en el gallinero, pueden hacerse en él todas las mejoras y modificaciones que la experiencia o el progreso aconsejen.

Si esas se llevan a cabo en los meses de producción las gallinas se violentan y hasta dejan de poner si notan gran movimiento en el gallinero.

En octubre hay que vender todo lo mal criado, inútil o defectuoso nacido en abril y mayo, conservando sólo lo bueno, tanto en raza como en aves de mesa, que sólo en dos meses más, cuando las Navidades, podrá venderse a mejor precio.

Instálense las pollitas que se destinen a la puesta del siguiente año en sus respectivos gallineros.

Los gallitos destinados a la producción se retirarán de los corrales de las polladas y se alojarán en jaulas o jaulones donde puedan moverse holgadamente, con el objeto de comenzarlos a preparar para el cumplimiento de su misión.

La puesta en este mes no excede del 10 por 100 y los huevos están ya caros. Dése salida a los huevos conservados, siempre para la pastelería y otros usos industriales.

Sanéese el suelo del gallinero en forma que las lluvias otoñales no pueden formar charcos ni empapar la tierra.

Límpiese todos los rincones del gallinero, especialmente aquella que por estar al descubierto reciban la acción del agua que contribuiría a la putrefacción de las materias en ellas acumuladas.

Sígese dando una vez a la semana agua sulfurosa para depurar la sangre de las aves y refrescarla después de la muda, que suele terminar en este mes.

Cuando esto no se hace, originase con frecuencia el picaje, afección cutánea que causa al ave una especie de excitación de la piel que le produce una sensación grata cuando se le arranca la pluma y así se ve que empiezan a desplumarse unas a otras hasta quedar casi desnudas. A veces no se contentan con arrancarse las plumas, sino que se las comen, no precisamente por la pluma, sino por la gotita de sangre y de grasa que hay en la punta.

Cuando esto ocurre, dése unos días sangre del matadero fresca y cocida hasta ponerla dura, desmenuzándola luego y mezclándola con el salvado, cuando las

gallinas no reciben habitualmente como alimento la harina de carne.

Extrémese la limpieza y el saneamiento del gallinero.

Repásense las juntas de las tablas y de las puertas y los techos por si por efecto de los soles fuertes y de los calores del verano se hubiesen abierto rendijas por las que se infiltre el aire, que, entrándose ya en el invierno, sería muy perjudicial por las corrientes que por aquéllas se establecerían.

Terminense todas las obras y reparaciones en el gallinero.

Comiencese a dar alimentación caliente todas las mañanas y fuércese lentamente la ración de grano.

Véase que no falte conchilla de ostras en todos los gallineros.

Pónganse en cebamiento las aves destinadas a ser vendidas para Navidad y fin de año.

Si para diciembre o enero se anunciara alguna exposición, comiencese a preparar las aves que se destinen a figurar en ella.

Véase de terminar con el moquillo que pueda quedar en los gallineros de los pollos, porque si entra el frío y no están bien curados se les corta el crecimiento y aquél se les hace crónico, siendo luego muy difícil curárselo.

Si se viese que algunas gallinas se resisten a perder el vicio del picaje, deben secuestrarse y tenerse solas unos días, después de lo qual pueden volver al gallinero.

Sígase con la alimentación económica todo este mes, pues por más que se les dé, difícilmente se lograría el anticipo de la puesta.

GALLO AMIGO.

CONSULTAS

Sr. D. A. F., Barcelona.—Selección de gallinas ponedoras.—En efecto hay medio para investigar cuales son las gallinas que ponen y las que no ponen aun en corrales de regular población, pero como el asunto es largo de tratar le dedicaremos un artículo en el próximo número.

La puesta de una gallina.—La gallina tiene determinada la puesta, o sea el número de huevos que puede dar en su vida por los ovulos que forman su ovario y de ahí que unas razas den mas huevos que otras por tener el ovario mas nutrido de ovulos. Hay autores que admiten que el ovario de una gallina puede llegar a tener hasta 2.000 ovulos.

Estos a medida que llegan a madurez pasan a ser huevos a razón de tantos el primer año tantos el segundo, tantos el tercero y así siguiendo.

Hay razas que en tres años agotan la puesta y otras que les dura muchos años, de suerte que, una gallina de puesta lenta, a los siete u ocho años puede aun dar huevos.



Después del tercer año, sin embargo la puesta es tan baja que la gallina no paga el gasto que hace.

Los mejores años son el segundo y tercero.

La buena alimentación y el uso de estimulantes activa la madurez de los ovulos y fuerza la puesta en el sentido de hacer que el ave dé en dos años o tres lo que sin aquellas hubiera tardado cinco en darlo.

De ahí la superioridad de los avicultores que saben alimentar debidamente sus gallinas sobre los que siguen las viejas rutinas y lo fian todo a la Naturaleza.

Tumores en las plantas del pié de las Cochinchinas.—Son muy frecuentes así en esta raza como en la Brahma, Langshan y en general todas las corpulentas de mucho peso y que pisan muy fuerte. Los origina ciertamente el pisar sobre suelo o pavimento duro, de suerte que debe ablandárseles frecuentemente o ponerseles arena y en los dormitorios, si son pavimentados, paja, pero tambien es propensión de raza que se transmite a la descendencia por ley de herencia que puede prevenirse con los cuidados indicados.

Cuando el mal se inicia, si se ponen sobre suelo blando, a veces el mal cede con embrocaciones de tintura de yodo. Cuando a los pocos días no se nota mejoría el ave debe sacrificarse y puede darse al consumo sin escrúpulo.

Sr. D. J. E., Muriedas.—No hay inconveniente en que tenga V. 300 gallinas juntas en la hectárea de terreno de que dispone donde podrían caberle hasta mil. Cuando se tienen en grupos de 50 ó 100 hay menos peligro de infección caso de presentarse alguna enfermedad contagiosa, pero teniendo tanto espacio en huerto como el que V. tiene disponible, bien va haga un gallinero para las 300 que quiere tener.

La mezcla de pan con arinilla y avena por la mañana está bien, pero dé la avena triturada y la mezcla caliente en invierno.

El cocimiento de hortalizas podría darlo en esa ración de la mañana, guardando la avena para darla a media mañana y mezclar con aquel los desperdicios de comida de la fonda.

Al medio día dé la ración verde y en la tarde la ración de grano solo y a última hora.

Sr. D. A. P., Tumial Jayo (Tetuán).—*Hierro en*

el agua. El sulfato de hierro puede darlo a razón de un gramo por litro de agua y solo una vez por semana o tres veces al mes.

El agua ferruginosa no puede perjudicar a ningún animal que la beba.

Moquillo.—No se a que pomada mentolada contra el moquillo puede referirse.

Exprima bien las narices del ave hasta desalojar toda la mucosidad en ellas depositada y hágales un buen lavado con una disolución al 3 por 100 de sulfato de zinc y alambre, 1 1/2 por 100 de cada ingrediente. Luego inyecte en las narices un chorrito de petróleo o de agua fenicada al 1 por 100 pero teniendo cuidado de mantener al ave con la cabeza baja para que no pueda tragar líquido al hacer el lavado y al darle la inyección. Emplee para estas operaciones una perita de goma del número más pequeño que encuentre.

Aísle las aves enfermas y téngalas en sitio bien caliente.

Sr. D. F. M., Albacete.—*Pollos muertos en cáscara.* Los gérmenes que se le mueren en plena incubación no se pierden ni por las máquinas ni por las cluecas. Son gérmenes poco vigorosos mucho más abundantes en la presente estación. Vea lo que dice el Prof. Philo sobre este punto en el capítulo cuya traducción se insertó en el número anterior.

Sra. D.^a C. de F., Madrid. *Mejoramiento de las Castellanas.* Para mejorar sus gallinas Castellanas no hay otro medio que el de reforzar su sangre dándoles gallos puros Menorca, pero no Menorquines españoles, sino la raza de los mismos que fué perfeccionada en el extranjero y es conocida bajo el nombre de *Minnorque*.

Sr. D. J. P., Granada.—*Incubaciones.* Será V. siempre desgraciado en las incubaciones de verano. Es el peor tiempo del año para incubar. Suspenda las incubaciones hasta Diciembre.

El mejor tiempo para incubar coincide con los días l.rgos. Empiécelas, pues, a fines de Diciembre y termínelas a fines de Junio. Las crías que mejor suben son las de Abril y Mayo, pero las de Diciembre o Marzo son las más precoces, pues muchas ponen en verano.

AVISOS ESPECIALES

GRANJA PARAÍSO.—Anulados todos los precios ocasionales para aves de raza.—Pídanse precios de la temporada.

—Siguen recibándose pedidos de Canarias flauta clase extra.

OCASIÓN.—INCUBADORA INGLESA COMPLETAMENTE NUEVA

Uno de nuestros suscriptores nos ruega hagamos público tiene en venta una incubadora «Asbestic Hen Incubator» inglesa de la casa Phas Toope and Sons, cabida 100 huevos, regulación automática y volteador de huevos mecánico, calefacción por petróleo y toda ella construida de metal y asberto, materias incombustibles.

La incubadora no ha funcionado ni una sola vez, de suerte que está completamente nueva. Su precio franco embalaje en estación de Durango (Vizcaya) es de 250 pesetas.

Los interesados en adquirirla pueden dirigirse a la administración del periódico.

Tip. Tatjé, Dr. Robert, 37.—Teléfono 232.—ARENYS DE MAR.